

Gilles Deleuze y la escritura experimental

Miguel Alfonso Bouhaben
Universidad Rey Juan Carlos ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/revi.101777>

Recibido: 21/03/2025 • Aceptado: 08/06/2025

ES Resumen: El objetivo de esta investigación es la presentación de un conjunto de ejercicios de escritura experimental contruidos sobre la base del pensamiento de Gilles Deleuze. Estos ejercicios son parte de un “libro en proceso” titulado *Delirar a Deleuze* que aborda la crítica a los modelos hegemónicos de escritura y la búsqueda de alternativas de escritura multimodal, performativa y transdisciplinar. El libro, provisionalmente, se divide en tres apartados. En “delirar el lugar” de la escritura se explora el sentido de un texto a través de su posición en el espacio en blanco de la página (texto-menor, sobre-texto, inver-texto). En “delirar la forma” de la escritura se aborda la potencia de significación de la forma gráfica de la palabra (texto-conectividad, texto-cartografía). En “delirar la materia” de la escritura se investigan las prácticas experimentales de mutación material de los textos (texto-mutación).

Palabras clave: Deleuze, escritura experimental, escritura performativa, transdisciplinariedad

ENG Gilles Deleuze and experimental writing

Abstract: The objective of this research is to present a set of experimental writing exercises based on the thought of Gilles Deleuze. These exercises are part of a “book in progress” entitled *Delirating Deleuze*, which addresses the critique of hegemonic models of writing and the search for alternatives to multimodal, performative, and transdisciplinary writing. The book is provisionally divided into three sections. “Delirating the Place” of Writing explores the meaning of a text through its position in the blank space of the page (minor text, overtext, inverted text). “Delirating the Form” of Writing addresses the significative power of the graphic form of the word (text-connectivity, text-cartography). “Delirating the Matter” of Writing investigates experimental practices of material mutation of texts (text-mutation).

Keywords: Deleuze, experimental writing, performative writing, transdisciplinarity

Como citar: Bouhaben, M. A. (2025). Gilles Deleuze y la escritura experimental. *Re-visiones* 15(1), e101777.

Ex- (fuera)

-duc- (guiar)

-ción (acción)

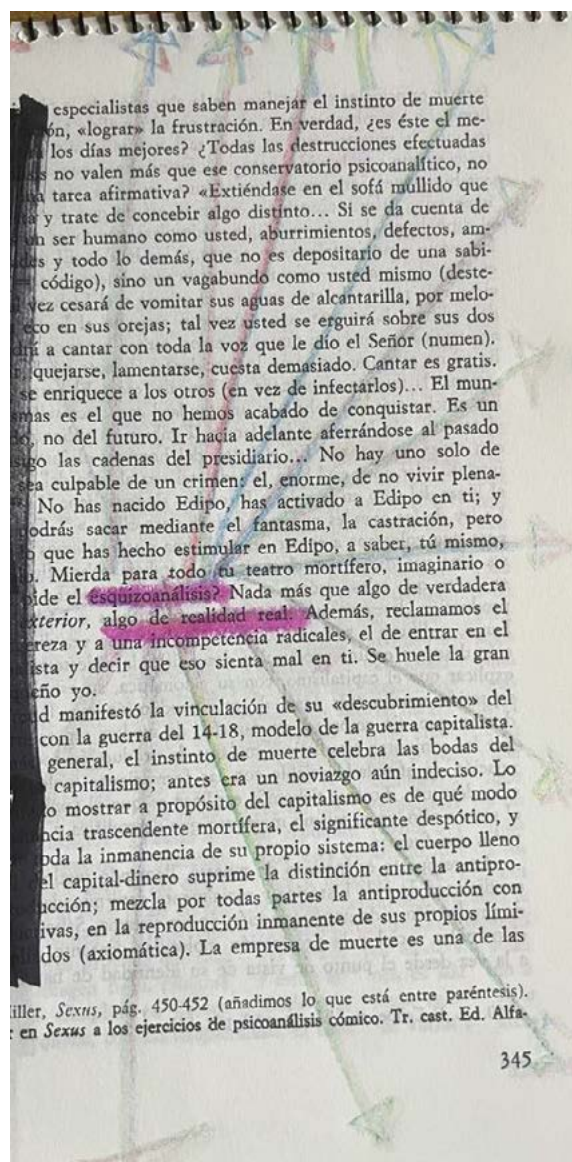


Imagen 1. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

Llevo años tratando de escribir un “libro” (así, con comillas) que lleva por título *Delirar a Deleuze*, pero el proyecto nunca termina de concretarse ni definirse. Es más bien una proyección siempre inacabada e imposible de clausurar; un devenir-libro, un deseo de “libro” que se va componiendo en el quehacer de sus experimentos, bocetos, apuntes o esquemas. Un “libro” que, por decirlo con el George Steiner de *Gramáticas de la creación* (2011), se siente cómodo en la potencialidad del no-ser y parece querer escapar de la disminución ontológica que impone la forma final. Ahora bien, su inconclusión me interesa (probablemente mucho más que su determinación fosilizada en tanto libro; así, sin comillas) y me anima a “producir algo” (¿un *paper*? ¿será acaso más perversa la exposición de la potencialidad del libro que su determinación?) con estos materiales diluidos que se van amontonando en archivos de *Word* ordenados en carpetas y subcarpetas. Me gusta pensar que este es un posible-libro; una *summa* de ideas por concretar que se debaten, hamletiana-mente, entre el ser y el no-ser.

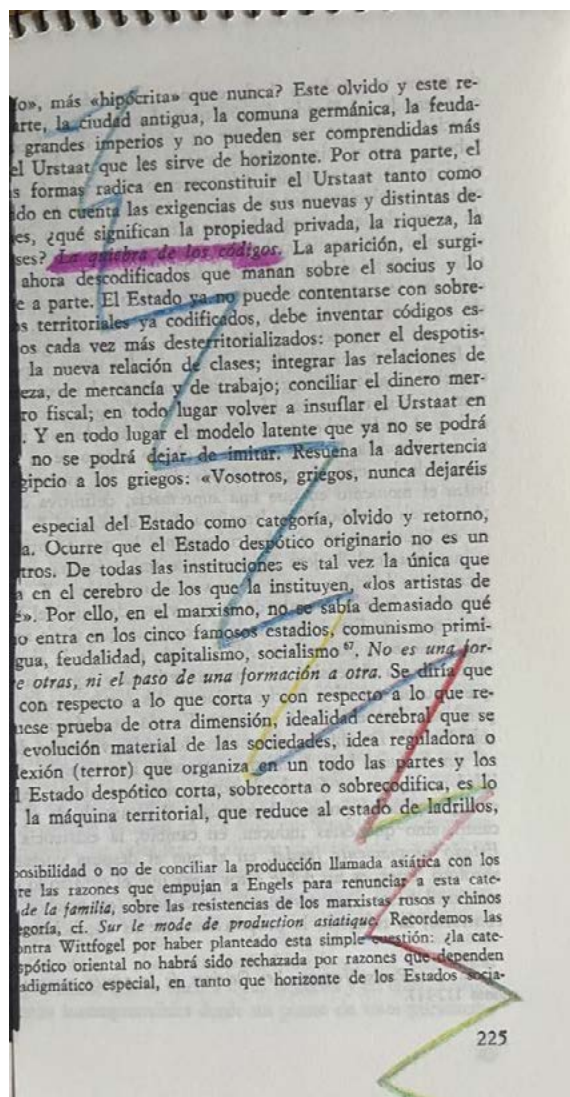


Imagen 2. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla

Sea como sea, estoy decidido a intentar relatar acá en qué consiste este “libro” (como una suerte de homenaje a Gilles Deleuze en el centenario de su nacimiento) a través de dos momentos singulares de su gestación. En un primer momento, incluiré algunos experimentos del “libro” *Delirar a Deleuze* porque, ciertamente, una vez existió fugazmente como parte de un proyecto de diseño editorial en la Universidad; mientras que, en un segundo momento, apuntaré algunos experimentos posteriores pergeñados para mejorar ese primer “libro” fugaz. Así, lo único que puedo hacer por este “libro” (que no sé si algún día será) es exponer estos dos momentos de posibilidad: el “libro” como posibilidad fugaz y el “libro” como posibilidad futura e imaginada.

A pesar de su accidentado devenir, lo que sí tenía claro es que quería plasmar en el “libro” tres cuestiones que para mí eran fundamentales.

En primer lugar, la cuestión de la crítica a los modelos hegemónicos de escritura. *Delirar a Deleuze* pretendía criticar la escritura científica contemporánea, que es excesivamente formal, funcional, cuadrículada y sigue encajonada en la univocidad del método científico de la ciencia moderna. Sobre todo, el “formato *paper*”, que se ha convertido en el modelo hegemónico de escritura científica, con unas estructuras predeterminadas que no permiten la experimentación y que estandarizan el número de palabras, la tipografía y las normas de citación bibliográfica. Estas estructuras y estandarizaciones tienen una operatividad política ya que imponen una forma de escribir orientada, automatizada y programada (Tiqqun 2015) ajenas al pensamiento crítico (Galcerán 2003) y articuladas con las necesidades e imperativos del capitalismo cognitivo (Fumagalli 2010). El *paper*, como señala Aurora Fernández Polanco, asfixia el potencial estético y político de la propia escritura (Bouhaben 2025).

En segundo lugar, la cuestión de la alternativa de escritura científica. El “libro” *Delirar a Deleuze* quería subrayar la importancia de la búsqueda de formas alternativas de escritura en las prácticas creativas de la filosofía, la investigación artística, la poesía, la novela, el ensayo, etc. Esforzarse por buscar sendas para escribir de un modo menos programado, más situado, vital y corporal, bucear en las formas transgresoras de

escritura y reutilizarlas. Se trataba de buscar formas de indisciplinar la escritura (Steyerl 2010), de performar la teoría (Fernández Polanco 2019) y de inventar una escritura académica divergente (Mussetta y Lamela 2023) buceando en las estrategias experimentales de expresión filosóficas (la escritura deconstructivista de Jacques Derrida y la escritura intertextual de Roland Barthes), literaria (las escrituras-bricolage de Walter Benjamin, los *cut-ups* de William Burroughs, las escrituras de la constricción de OuLipo), poéticas y artísticas (las escrituras verbo-visuales de Luis Camnitzer, las re-escrituras poéticas del documento de Mark Lombardi, las escrituras tipográficas de Clemente Padín, las escrituras-intervención de José Miguel Ullán) y tecnológicas (las escrituras holográficas de Eduardo Kac, las escrituras transcódigo de Kenneth Goldsmith, el *pacht-writting* digital Jonathan Lethem, las escrituras IA de Jorge Carrión y GPT-2) (Mussetta y Bouhaben 2025).

En tercer lugar, la cuestión de la transdisciplinariedad. Con *Delirar a Deleuze* pretendía configurar un diálogo transdisciplinar entre la filosofía, la literatura y el arte contemporáneo. Se trataba de construir un “libro” transdisciplinar, conectivo y fluyente; un “libro” orientado a fusionar los diversos campos de saber poniendo en crisis la realidad compartimentada de la universidad contemporánea. Se trataba de crear una lógica compleja entre saberes más allá de las parcelaciones hasta llegar al punto de afectar y disolver los límites de cada disciplina. Un “libro” performativo, heteromorfo, multimodal y procesual.

En lo que sigue, voy a mostrar un repertorio de experimentos del diálogo transdisciplinar entre el pensamiento de Deleuze —inspirado en ciertos lineamientos por los diálogos transdisciplinares entre el pensamiento de Deleuze y la antropología (Viverios de Castro 2010); y entre el pensamiento de Deleuze y la ciencia (DeLanda 2024)— y las posibilidades expresivas de la escritura experimental.

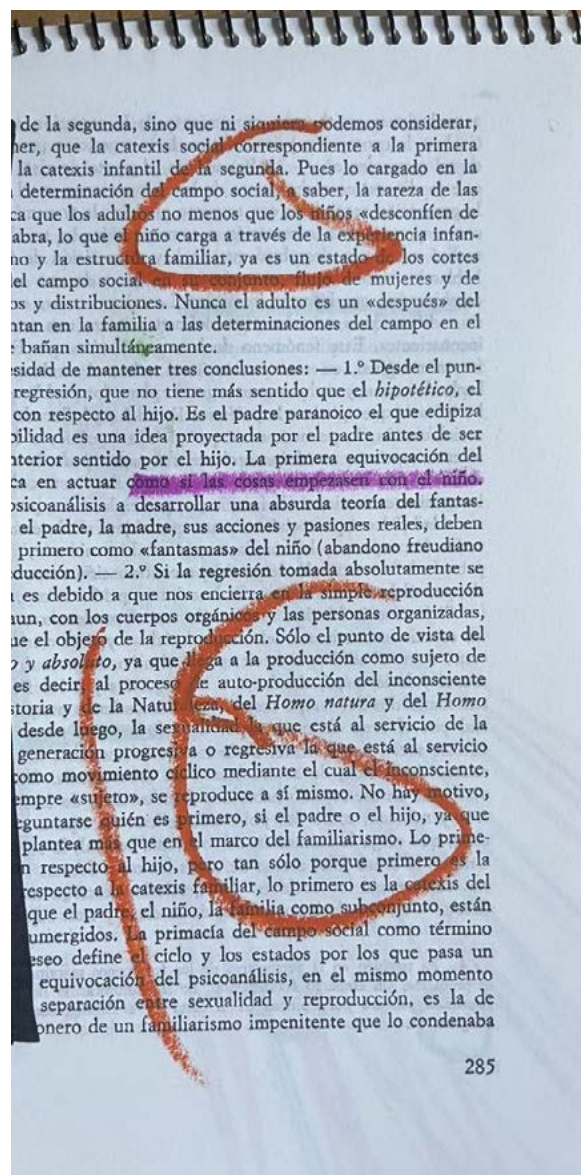


Imagen 3. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

Delirar a Deleuze. Un “libro” fugaz

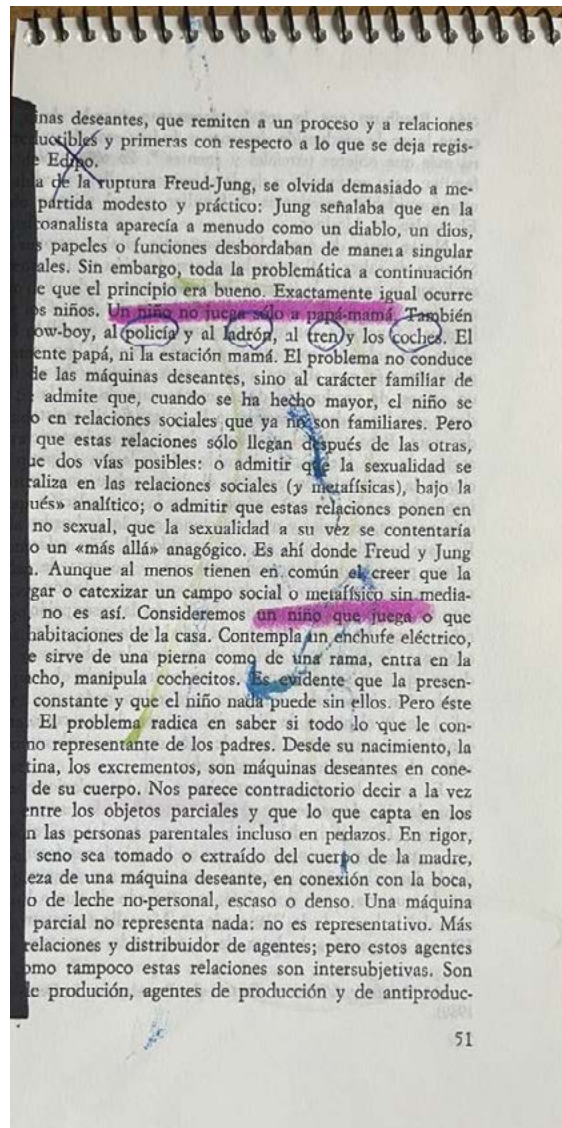


Imagen 4. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

Llevaba tiempo trabajando en torno a la idea de hacer un libro que articulara el pensamiento de Deleuze con el ámbito de la escritura experimental contemporánea; un libro que expresara el pensamiento de Deleuze a través de la “deleuzeización” de la expresión escrita.

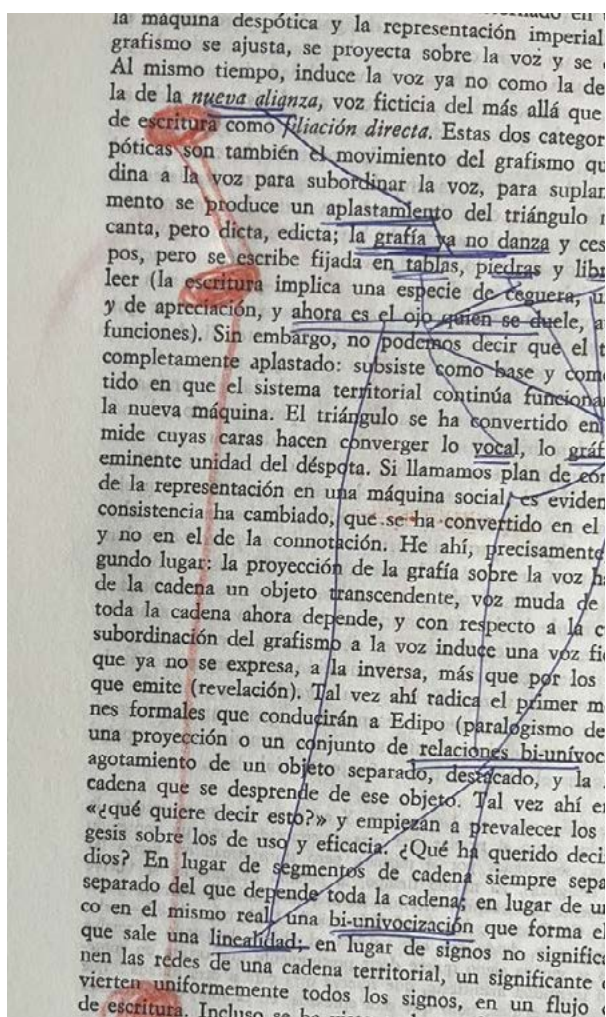


Imagen 5. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

Así, en 2019, tuve la oportunidad de construir una primera versión del “libro” *Delirar a Deleuze*. Mis compañeras Danica Uscocovich y Lula Pulay, profesoras de la Facultad de Arte, Diseño y Comunicación (ESPOL-Ecuador), me animaron a dar el primer paso. Había dos estudiantes, Jossué Racines y Deivy Seiva, que tenían la intención de hacer un Proyecto de fin de Grado en Diseño Editorial y mis compañeras propusieron que lo hicieran a partir de ese libro que yo quería escribir. Un libro que no existía; un libro que era una posibilidad no actualizada. De hecho, cuando en el primer mail me solicitan una copia en *Word* para comenzar con el proyecto; yo les respondo: “El libro está terminado”. En fin, les engañé. El libro, realmente, no existía y tuve que escribirlo a toda velocidad en unos pocos días (aunque sí es cierto que el libro llevaba ya un tiempo rondando en mi cabeza y en mis cuadernos) para que ellos tuvieran el material para hacer su trabajo de titulación. De hecho, cada uno de los poemas que conforman esta versión fugaz del “libro” fue escrito en unos pocos minutos, casi en el tiempo que tardan en leerse. Los estudiantes hicieron un trabajo excelente y continuamente me solicitaban información para diseñar el libro. Reviso ahora un audio de WhatsApp donde les aconsejaba: “Echad un ojo al libro de Paul Klee *Bases para la estructuración del arte*. El propio Deleuze lo cita en *Leibniz y el barroco*. Es importante mirar las primeras páginas sobre las líneas activas, que nos pueden ayudar a realizar el diseño de las páginas. Tratemos de construir estas líneas activas”. Finalmente, nunca hice el esfuerzo por publicar el “libro” y lo único que queda de él es el proyecto presentado por Jossué Racines y Deivy Seiva Loor para titularse como Licenciados en Diseño Gráfico y Publicitario: *Diseño editorial experimental de la obra Delirar a Deleuze* (2019). Es decir, el proyecto para diseñar un “libro” que existió de forma provisional y fugaz.

En esta versión fugaz de *Delirar a Deleuze* mi propósito era hacer delirar (el verbo “delirar” proviene del latín *delirare*, que significa “salirse del surco”) la filosofía de Deleuze a partir del reacomodo experimental de sus textos. La idea de la escritura como delirio fue el detonante de esta investigación: “El problema de escribir: el escritor, como dice Proust, inventa dentro de la lengua una lengua nueva, una lengua extranjera en cierta medida. Extrae nuevas estructuras gramaticales o sintácticas. Saca a la lengua de los caminos trillados, la hace delirar” (Deleuze 1993, p. 9). Es decir, se trataba de “salir de los surcos” (“de guiar hacia afuera”, de practicar el esquizoanálisis como salida hacia la exterioridad) impuestos por las formas de escritura dominantes. En suma, de extralimitar la escritura. Deleuze, si bien es cierto que se ha esforzado por revolucionar la filosofía, ese carácter rupturista no tiene su correlato en la forma discursiva de sus textos, esto es, en

la estructura poética de su pensamiento; algo que sí han llevado a la práctica contemporáneos suyos como Roland Barthes (1989) con *S/Z* o Jacques Derrida (2015) con *Glas*. Bien es cierto que Deleuze ha hecho algún esfuerzo por transgredir los géneros filosóficos cuando en *Lógica del sentido* (1989) construye un libro sobre paradojas del sentido, donde el concepto de serie es decisivo, que está estructurado en series; o cuando en *Mil mesetas* (1988), junto con Félix Guattari, establece una correlación entre el contenido del libro, la multi-conectividad ontológica de heterogeneidades, y el proceso de multi-lectura del libro propuesto por el autor.

Ahora bien, a pesar de estos experimentos puntuales, las rupturas textuales, poéticas y narrativas no estaban a la altura de sus desarrollos conceptuales. Por ello, el propósito que planteé en esta versión fugaz del “libro” era hacer delirar los géneros filosóficos partiendo de las propias premisas conceptuales de Gilles Deleuze. Una manera posible de sacar a la filosofía de sus surcos era expresándola desde otras disciplinas. Deleuze, en una conferencia en la fundación FEMIS (Escuela Superior de Oficios de Imagen y Sonido) en 1987, que más tarde fue transcrita bajo el título “¿Qué es un acto de creación?” (2012), señala que los campos de saber pueden comunicarse los unos con los otros porque todos ellos trabajan con ideas: una idea de cine puede servir para construir un poema; una idea filosófica para construir una novela; o una idea científica para hacer una obra plástica. Esta praxis conectiva, central en el pensamiento de Deleuze, fue la base para crear un “libro” donde la filosofía se expresaba a través de la poesía y del diseño. Así, estructuré el libro del siguiente modo: en la página impar aparecía un poema en clave “deleuziana” (escrito por mí) que resonaba con la página par, donde aparecía la traducción plástica del poema (realizada por los estudiantes a la luz de mis indicaciones). Así, entre la filosofía de Deleuze, la poesía deleuziana (escrita por mí) y la pieza de diseño deleuziano (de los estudiantes) se expresaba un *intermezzo* de sentido; una semiosis multidireccional entre el sentido conceptual, el sentido poético y el sentido del diseño textual construido colectivamente. Se trababa, en definitiva, de trazar un camino de idea y vuelta entre la imagen y el texto (Fernández Pello 2011).

Una vez que pensé la estructura dual del libro (poemas/diseño), me propuse estructurar las prácticas de delirio de los textos deleuzianos a partir de la mutación de tres categorías aristotélicas (como una suerte de inversión del aristotelismo): el lugar, la forma y la materia de los textos.

Texto-menor

La lengua mayor
hegemónica, fuerte, totalitaria
impone sus constantes y sus verdades
puras y sin mezcla.

La lengua menor
variable, mestiza e híbrida
horada la lengua mayor,
erosiona, revuelve y revoluciona sus constates y regularidades
es un impulso variable que desestabiliza los universales
es una fuerza en un pie de página agazapada
lista para morder al cuerpo de texto.

La lengua menor es variable
musical
armónica
melódica
rítmica.

Disrupción de los contornos cuadriculados,
nuevos sonidos, voz diversa y fluida.

Esa lengua minoritaria
musical
mestiza
poderosa desterritorialización de la lengua dominante
a contra-ritmo de lo normalizado
nutriendo su subdesarrollo
su devenir-tercer mundo
devenir-migrante
devenir-otro
palabra en variación subalternizada.
palabra en la nota al pie de la negra noche de las constantes y las esencias.



Imagen 6. Texto-menor. Miguel Alfonso Bouhaben, Jossué Racines y Deivy Seiva Loo

Inver-texto

¿Sé ver reveses?

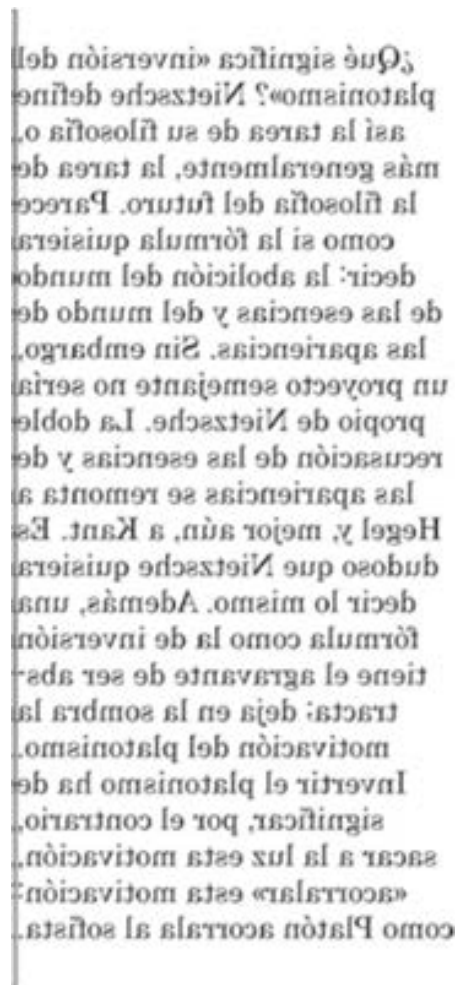


Imagen 8. Inver-texto. Miguel Alfonso Bouhaben, Jossué Racines y Deivy Seiva Loo.

Para el trabajo del “delirio del lugar” de la escritura exploré de forma preliminar de qué manera el sentido de un texto también depende de su posición en el espacio en blanco de la página (más tarde me interesé por el modo en que la poesía expandida experimenta con la posición de las palabras en la ciudad). De esta manera, reordené plásticamente (junto con los estudiantes) algunos textos de Deleuze, tomando con referencia el concepto abordado a través de estrategias que se articulaban con prácticas de la literatura experimental y la poesía visual, donde el espacio de la página es un agente que permite la estructuración del significado (Cage 2002; Danielewski 2020; Mussetta 2020; Padín 2021). Por ejemplo, para explicar el concepto deleuziano de “menor” construí el poema *Texto-menor* que, por un lado, expresaba la crítica a la escritura dominante y mayor (una escritura supremacista y totalitaria), que se aferra a tácticas racionales y, por ello, no transgrede ni los surcos ni las líneas predispuestas ni los marcos de sentido; y, por otro lado, reivindicaba una escritura menor, que sí va más allá de dichos surcos; adoptando así la posición contrahegemónica de un devenir-otro y delirante. Una vez construido el poema, realicé junto con los estudiantes el diseño de la página impar, donde dispusimos en una página negra, en el espacio “menor” y contrahegemónico de las notas al pie, una cita de *Kafka. Por una literatura menor*: “una literatura menor no es una literatura de un idioma menor, sino la literatura que una minoría hace en una lengua mayor” (Deleuze y Guattari 1988, p. 28) (Imagen 6). En otro ejercicio de escritura experimental expresé los conceptos deleuzianos de diferencia, paradoja y figura abordados, respectivamente, en *Diferencia y repetición* (2002), *Lógica del sentido* y *Francis Bacon. Lógica de la sensación* (2001), a través del poema *Sobre-texto*, que explica por medio de una especie de haikus asimétricos la correlación estructural entre ellos (y, por ende, entre la ontología, la semántica y la estética) para, después, trabajar junto con los estudiantes la expresión plástica de dicha correlación a partir de superposiciones de fragmentos que condensan cada uno de estos conceptos (Imagen 7). En el último ejercicio, dispongo en la página par el palíndromo titulado *Inver-texto* “¿Sé ver reveses?” (sentido poético), que resuena con un fragmento de “Platón y el simulacro” que acoge la cuestión de la inversión del platonismo (sentido filosófico); y que aparece dispuesto al revés, como suerte de imagen reflejada en un espejo (sentido estético) (Imagen 8).

Texto-cartografía

Trazar un mapa de palabras

Orografía de letras que experimentan con lo real

Cartografía de palabras que inventan un laberinto

Contra la representación y la estructura

Contra la unidad y la reproducción

De las palabras

Trazar y des-trazar

Mundos curvos de

pa

la

bras

a

bi

er

tas

Mares curvos de

pa

la

bras

al

te

ra

bles

Constelaciones curvas de

pa

la

bras

des

mon

ta

bles

Sintaxis de la madriguera

de canales móviles

de recovecos en devenir

de cavidades pluriformes

de pasillos divergentes

Performance en el laberinto de las palabras



Imagen 10. Texto-cartografía. Miguel Alfonso Bouhaben, Jossué Racines y Deivy Seiva Llor.

Por su parte, para el “delirio de la forma” de la escritura trabajé con la potencia de significación de la forma gráfica de la palabra. Por este motivo, la topología de los grafos, los caligramas, o los *collages* fueron campos de saber decisivos para el despliegue de las estrategias de escritura creativa (Abril 2003; Apollinaire 2007; Stadler 2016). Veamos solo dos ejemplos para dar cuenta de estas operaciones. En una sección de *Delirar a Deleuze* (versión fugaz) abordé la traducción poética y plástica de los principios del rizoma expuestos por Deleuze y Guattari en *Mil mesetas*. En el poema *Texto-conectividad* expreso la potencia conectiva de la Y del primer principio de la rizomática: “cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro (...) un método del tipo rizoma solo puede analizar el lenguaje descentrándolo sobre otras dimensiones y otros registros” (Deleuze y Guattari 1988, p. 13). Esta idea se articula semánticamente con la práctica de diseño visual que disloca el orden sintáctico del texto. Se expresar así, mediante la posibilidad de trazar entre las diversas palabras extraídas de revistas (con sus diversas formas, texturas y colores) líneas diversas que deconstruyen su orden sintáctico, la potencia conectiva y des-limitada del rizoma (Imagen 9). Es decir, se trataba de ir más allá del orden sintáctico predeterminado de cara a posibilitar una multiplicidad de lecturas y recorridos. En el caso del *Texto-cartografía* fabricamos un poema donde aplicábamos a la forma de la escritura el principio de cartografía: “El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones” (Deleuze y Guattari 1988, p. 20) y donde definíamos la escritura como la invención de un laberinto indeterminado, como una “madriguera de canales móviles” que nos interpelaba a actuar y experimentar. Para transponer esta idea a la forma plástica visual los estudiantes configuraron una orografía textual de curvas múltiples que rompe, como en el caso anterior, con la linealidad de la sintaxis (Imagen 10).

Deleuze
Del
el
tú
yo
Z
ze
zen

Imagen 11. Texto-mutación. Miguel Alfonso Bouhaben.

Finalmente, para el trabajo del “delirio de la materia” de la escritura me inspiré en las prácticas experimentales de OuLiPo. En este punto, me interesaban, sobre todo, el método S+7 de Jean Lescure, que consiste en reemplazar en un texto cada sustantivo por séptimo sustantivo después del encontrado en un diccionario (Alemian y Rey 2016) y el método de sustituciones que Raymond Queneau aplica sobre las proposiciones de los *Grundlagen der Geometrie* de David Hilbert, donde reemplazó los términos “punto”, “recta”, “plano” por los términos “palabra”, “frase”, “párrafo”, respectivamente (Stadler 2016, p. 132). Seleccione un sencillo ejercicio para dar cuenta de las prácticas de mutación material de los textos desarrolladas en este apartado. Se trata de la mutación material progresiva del apellido “Deleuze”. En la primera mutación, se extrae el componente “Del”, que en inglés es la abreviación de “delete” (“borrar”). En la segunda mutación, se extrae el componente “él”, que abre la serie de los pronombres personales en singular (de la lejanía de “él” a la cercanía del “yo”). La relación entre estos elementos es básica: la filosofía de Deleuze, en tanto que

filosofía del devenir, impugna (“borra”) la subjetividad moderna (“yo”, “tú”, “él”). Y, finalmente, la tercera mutación que construye una nueva serie: la extracción del componente “z” del apellido “Deleuze”; luego el componente “ze” y, por último, la transformación de este en “zen” (Imagen 11). La filosofía de Deleuze tuvo cierta influencia del zen, al que dedicó algunas páginas, sobre todo en *Lógica del sentido*, y que definió como una práctica que demuestra “el absurdo de las significaciones” (Deleuze 1989, p. 100). Esta idea, como sabemos, es básica para el desarrollo de sus ideas, sobre todo en las obras compuestas a dúo con Guattari.

Delirar a Deleuze. Un “libro” imaginado

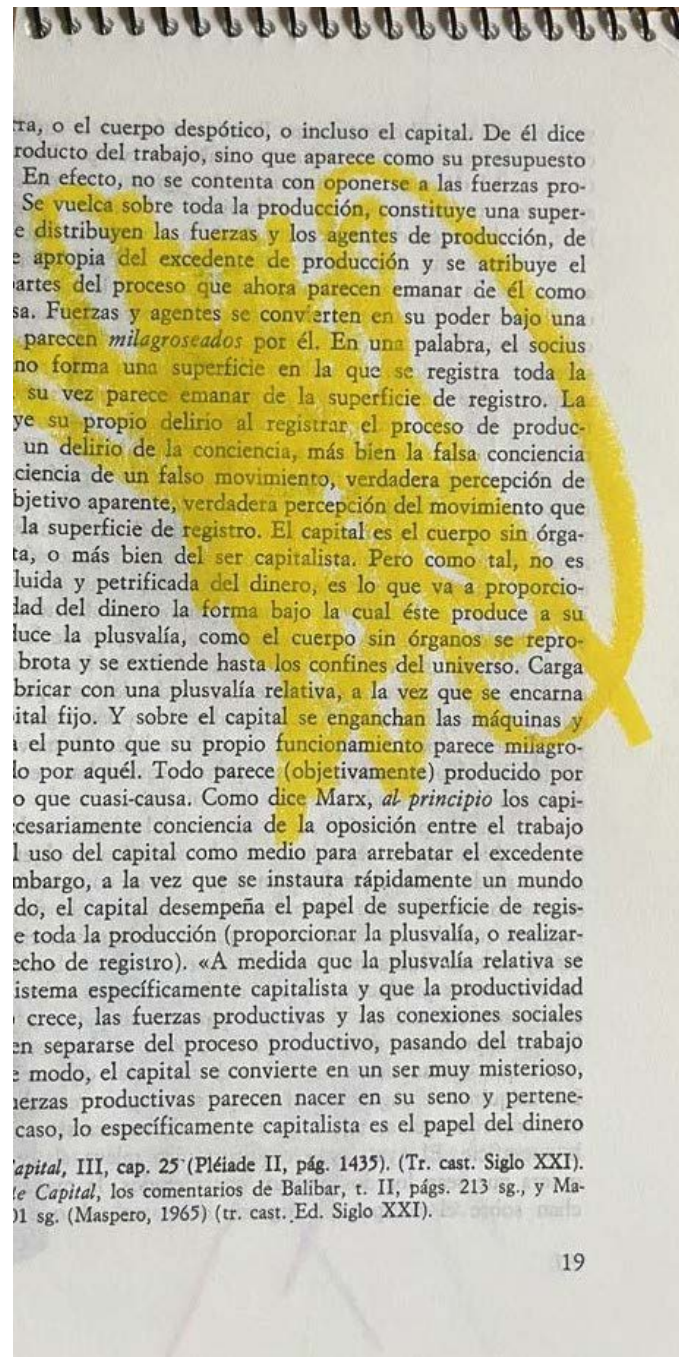


Imagen 12. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

Tiempo después, realicé algunos experimentos para mejorar ese primer “libro” fugaz. Ni que decir tiene que esa mejora nunca se publicó ni en forma de libro ni diseminado en artículos: solo desarrollamos insinuaciones; ideas apiladas que no terminaban de germinar. De ahí, el carácter impreciso y abocetado de ese posible “libro”. Por ello, lo más que puedo hacer por este “libro”, que fue solo una vez de forma muy precaria y que nunca será de forma completa, total y cerrada, es exponer estos momentos de posibilidad con el fin de rescatarle de la nada. *Delirar a Deleuze* es el proyecto perezoso de un libro demasiado ambicioso (y claro, me pasaba un poco como a Barthes, que cada vez afrontaba un proyecto ambicioso lo dejaba a un lado y pasaba

a otra cosa). Seguramente por ello me resulta muy difícil hacer acopio de energías para zambullirme en su escritura de forma constante. Eso sí, a lo largo de los últimos años he ido tomando, de forma imprecisa, notas y apuntes; he construido esquemas y pequeños experimentos que he ido amontonando en decenas de carpetas. Como en un palimpsesto, en las diferentes etapas de escritura se han ido acumulando temáticas, mecánicas, estrategias y métodos que quería plasmar en el libro. Acá sintetizamos algunas de las más importantes (algunas veces pienso que la forma de *Delirar a Deleuze* debería ser un simple inventario de todos estos experimentos similar a *Obras* de Edouard Levé).

Texto-dispersión

Pensar es producir

un lanzamiento de

d

a

d

o

s

Sólo un
lanzamiento,
a partir del
a

z

a

r

Los

d

a

d

o

s

lanzados son como
el mar y

las olas

(pero Nietzsche diría: como la tierra y el fuego).

Los

d

a

d

o

s

al caer son una c

o

n

s

t

e

l

a

c

i

ó

n

En la carpeta “delirar el lugar” fui acumulando estrategias: mezclar textos-menores, inver-textos y sobre-textos con fragmentos que, de forma independiente, escribieron de Deleuze y Guattari para la composición de *El Antiedipo*; construir un libro con citas de Deleuze sobre la idea de centro dispuestas en el centro de la página (texto-centro); citas sobre la idea de margen y dispuestas en el margen de la página (texto-margen) y citas sobre la idea de límite dispuestas en el límite de la página (texto-límite); disponer en el lugar del epígrafe las notas al pie; en el lugar del cuerpo de texto disponer el epígrafe; y, finalmente, en el lugar de las notas al pie colocar el cuerpo de texto (texto-mutación); tomar el texto “Hacer audibles fuerzas que en sí mismas no lo son” (2007) y reestructurarlo en columnas con huecos en blanco en las partes donde habla de obras

musicales para que el lector escuche el fragmento de la pieza musical citada (texto-escucha); reestructurar un texto de Deleuze siguiendo las directrices de *Fragmentos de un discurso amoroso* de Barthes o *Glas* de Derrida (texto-fragmentado); seleccionar un conjunto de fragmentos para disponerlos en epígrafes, sub-epígrafes y notas al pie (texto-pliegue); tomar los textos de Deleuze sobre Mallarmé para trabajarlos siguiendo la praxis del propio Mallarmé, es decir, tomando el espacio de la página como generador de sentido con en el ejemplo del *Texto-dispersión*.

Texto-línea activa

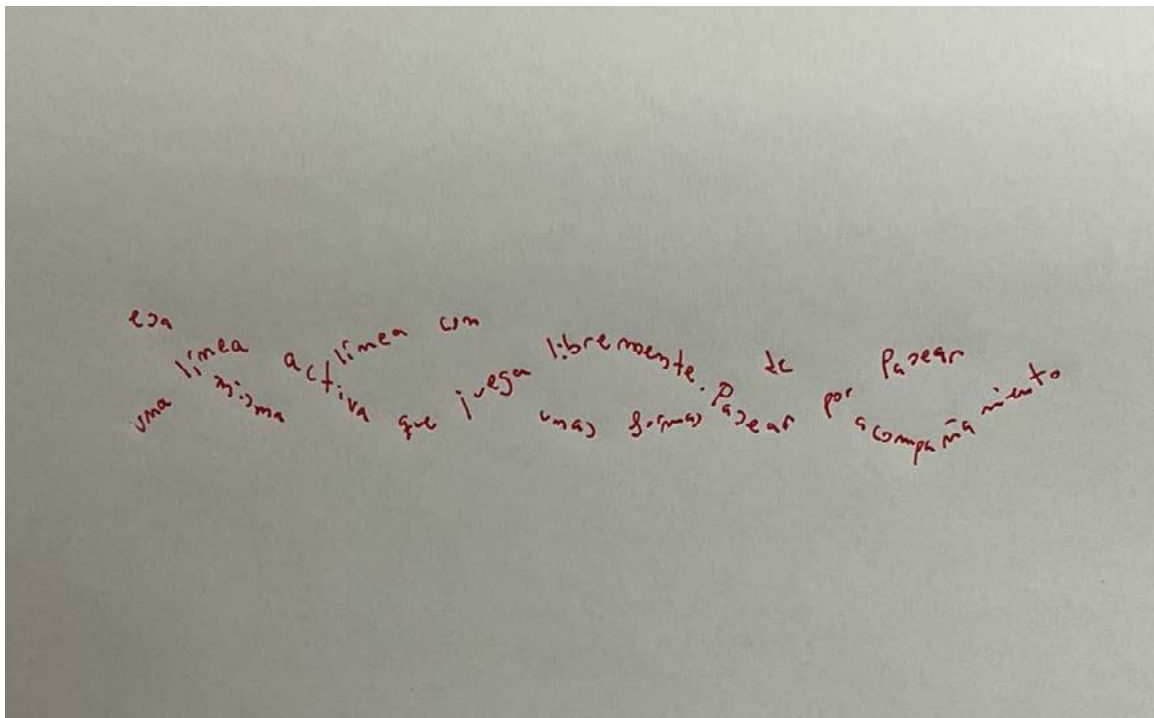


Imagen 13. Miguel Alfonso Bouhaben.

Texto-pliegue

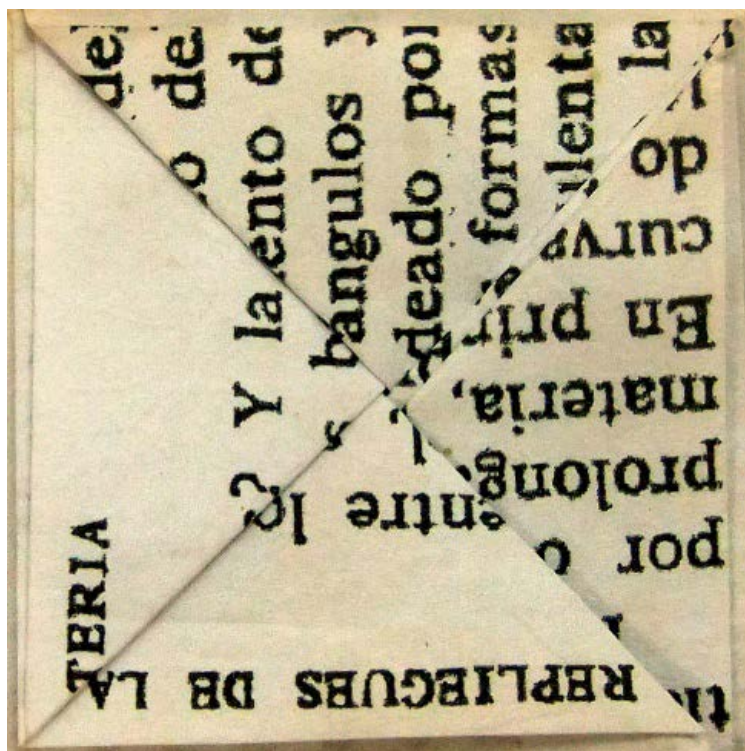


Imagen 14. Miguel Alfonso Bouhaben.

En la carpeta del “deliro de la forma” quería apuntar a las posibilidades significativas de la forma gráfica de la palabra del caligrama. En el caligrama clásico la línea de letras no es una línea activa ni una línea en devenir. Aun es una línea figurativa e icónica, una línea que constituye una segmentación de los enunciados, un enraizamiento, un territorio. El caligrama clásico produce una identidad, un reconocimiento entre lo que se dice y lo que se ve: una representación. Siguiendo a Deleuze, se podría hacer un caligrama que trans-cendiera el orden figurativo, representativo e icónico. No se trataría de una representación visual del sentido del texto, sino de producir un devenir visual a través del caligrama. El caligrama como texto-flujo tendría por objeto reblandecer la solidez figurativa del caligrama clásico. Una de las ideas que pensé era tomar un texto de *El AntiEdipo*, donde se describía el funcionamiento del flujo de deseo, para componer con él un caligrama-flujo, una línea fluyente. También se podría construir un caligrama como texto-figural con un texto parcialmente liberado (podría ser un texto de *Lógica de la sensación*). Y, finalmente, se podría construir un caligrama como texto-rizoma con algún texto que trabaje la idea de inmanencia (quizá podría ser con un fragmento de *La imagen-movimiento*) donde estallen las líneas y las letras en todas las direcciones: un totalmente texto liberado de la sintaxis. Asimismo, en este apartado exploré otras posibilidades de experimentación textual: el texto-manuscrito como experimentación con el remontaje de la caligrafías de Deleuze (en la línea de *Reconnais-toi* de Apollinaire); el texto-tipográfico plasmando el concepto de multiplicidad a partir de una amplia variedad de tipografías (en la línea de *Impresiones de la Habana* de José Juan Tablada); el texto-interlingüístico a partir de la intersección dialógica de un texto de Deleuze en francés y otro de Guattari en italiano (en la línea de los poemas de Joan Salvat i Papasseit); el texto-línea activa inspirados en ilustraciones de Paul Klee referenciadas en *El pliegue. Leibniz y el barroco* (Imagen 13). En esta carpeta también archivé algunos otros experimentos en torno al *collage*: tomar el texto de Deleuze-Guattari sobre la máquina literaria y articularlo plásticamente con fragmentos de ilustraciones de máquinas (texto-máquina); tomar imágenes de los libros de Deleuze y disponerlas sobre un fondo negro para construir una “iconología del intervalo” (texto-Warburg); componer un collage textual a lo Hans Arp, pero en vez de imágenes lanzar textos al azar (texto-azar); construir un bestiario deleuziano con todos los textos sobre animales (la avispa, la ballena, el caballo, el delfín, etc...) combinados con imágenes de dichos animales e, incluso, hacer síntesis entre los diversos animales (texto-bestuario); hacer un *collage* con fragmentos del capítulo sobre lo liso y lo estriado en conjunción con textuales de telas, fieltros, gasas, ganchillo, bordados o pinturas a lo Merz (texto-estriado); plegar de diversos modos algunas páginas suelta de *El pliegue. Leibniz y el barroco* (texto-plegado) (Imagen 14).

Texto-mutación Diferencia/Inferencia

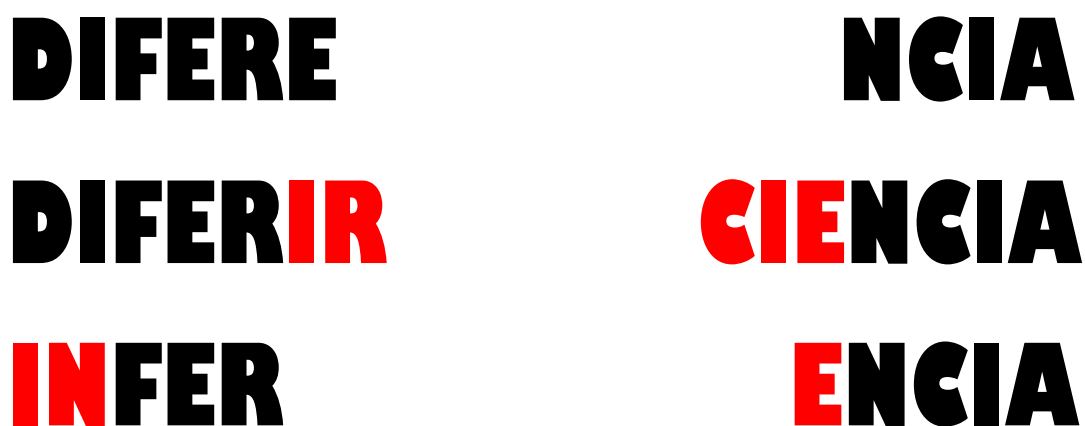


Imagen 15. Miguel Alfonso Bouhaben.

Y otros muchos experimentos más en la carpeta “delirio de la materia” (donde también exploré las “posibilidades mutacionales” de las prácticas de las escrituras transcódigo de Kenneth Goldsmith, la escrituras hacker de Mark Dery, las escrituras google del Colectivo Flarf o las pachtwritting digital de Jonathan Lethem) como los ejercicios del texto-mutación *Diferencia/inferencia* (Imagen 15).

Después de ir amontonando estrategias experimentales valoré la posibilidad de performar los libros de Deleuze en tanto objetos. En el caso de *El AntiEdipo*, tomé la contraposición entre la axiomática del Capital, en tanto estructura de resignificación de los flujos desterritorializados y las máquinas deseantes del esquizoanálisis que promueven la liberación y la mezcla de los flujos de deseo. A la luz de esta contraposición, desarrollé una intervención del libro según las siguientes estrategias performativo-conceptuales:

- a) Escindir (la palabra “escisión” tiene en común con “esquizo” y “ciencia” la raíz indoeuropea “skei”) la edición de Paidós de *El AntiEdipo* en dos mitades asimétricas: la primera sería la sección del lomo diseñada con un billete de dólar; y la segunda, el “resto” del libro;



Imagen 16. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben.

- b) Tachar en la primera mitad con un rotulador negro (el libro-axioma como agujero negro de sobreescritura que resignifica y fagocita la luz de cualquier contradicción de flujo-deseo) todas las páginas excepto la palabra “Capital” (Imagen 16);

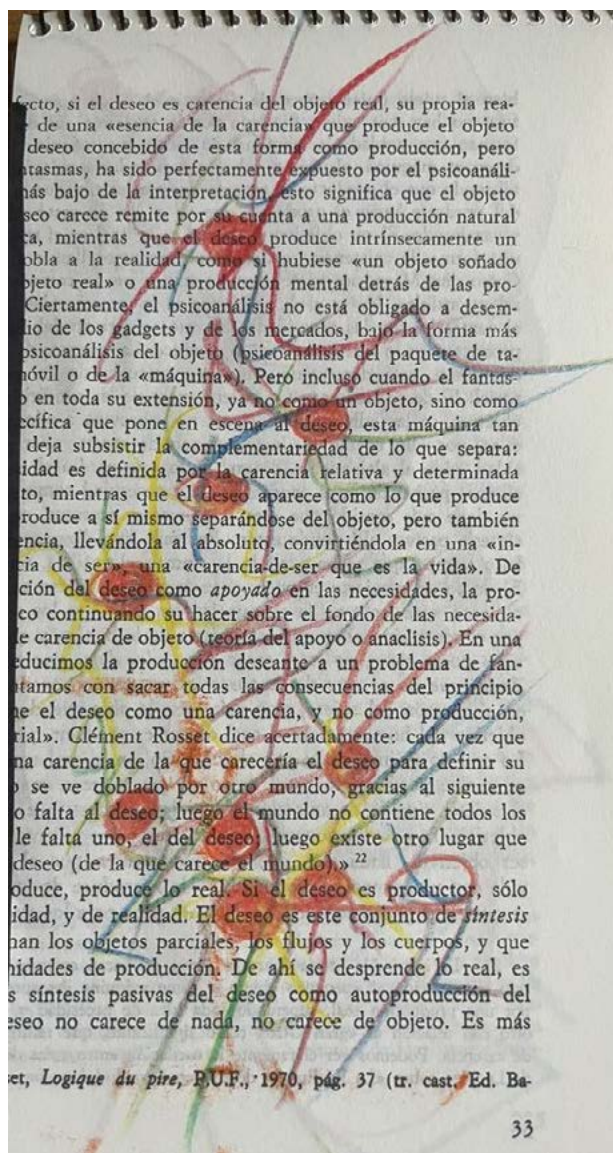


Imagen 17. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

- c) Trazar líneas de delirio (el libro-máquina se compone/performa como un conjunto heteróclito de páginas desordenadas con forma de libreta para tomar notas o dibujar); multiplicar las conexiones, experimentar tachaduras en la segunda mitad del libro para expresar el proceso productivo de las máquinas deseantes: “En las máquinas deseantes todo funciona al mismo tiempo, pero en los hiatos y las rupturas, las averías y los fallos, las intermitencias y los cortocircuitos, las distancias y las parcelaciones, en una suma que nunca reúne sus partes en un todo. En ellas los cortes son productivos, e incluso las reuniones. Las disyunciones, en tanto que disyunciones, son inclusivas. Los propios consumos son pasos, devenires y regresos. Solo la categoría de multiplicidad, empleada como sustantivo y superando lo múltiple tanto como lo Uno, superando la relación predicativa de lo Uno y de lo múltiple, es capaz de dar cuenta de la producción deseante: la producción deseante es multiplicidad pura...” (Deleuze y Guattari, 1995, p. 47). Esta estrategia es construida a dúo con mi hijo Luka, que adopta el rol del “niño metafísico” liberado de la significación unilateral del deseo edípico. Entre los dos, hemos trazado una forma de vida, de deseo desbordado, sobre la forma del texto (Salgado, 2022). Por ello, las imágenes de “nuestras” líneas de delirio se han escapado por todo el texto (Imágenes 1-5; 12; 17-18; 20-21).

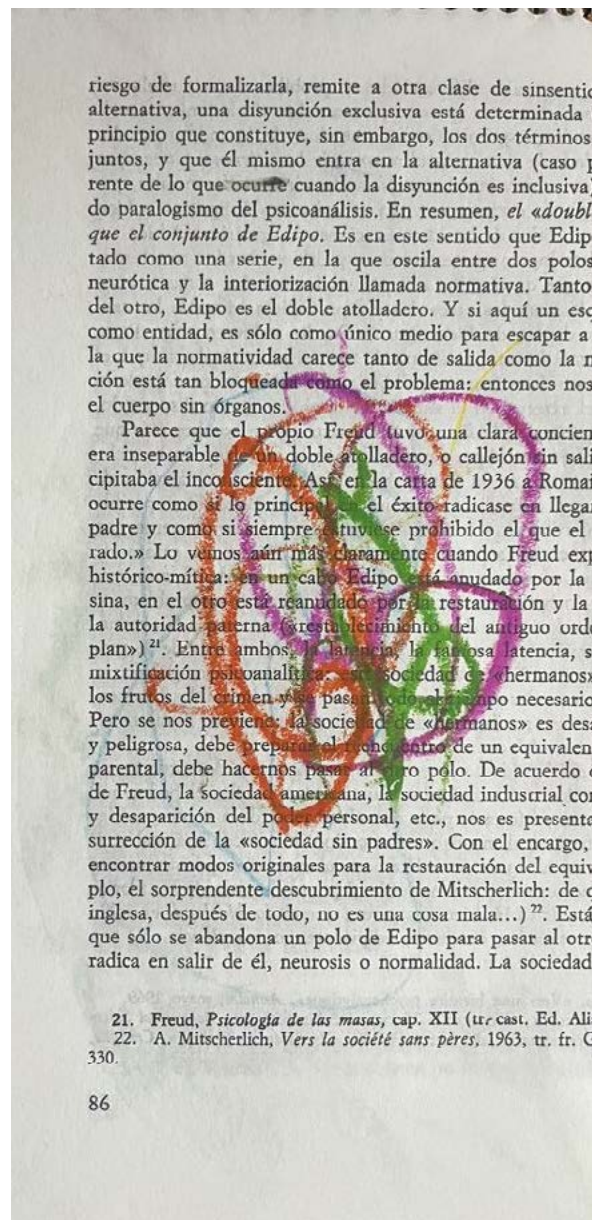


Imagen 18. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

Por su parte, en *Mil Mesetas*, puse el foco en el sistema compositivo del libro en mesetas que pueden leerse aleatoriamente; en la definición de libro como conjunto de líneas de estratificación y desestratificación que componen la praxis rizomática; y en la concepción de la escritura de lo múltiple como sustracción n-1. A partir de estas ideas puse en marcha las siguientes estrategias:



Imagen 19. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben.

- a) Cortar un rectángulo en el centro del libro para ir entresacando páginas de su vientre (lo que implica el trazado de líneas de desestratificación y desterritorialización de los estratos que componen el cuerpo de las mesetas del libro);



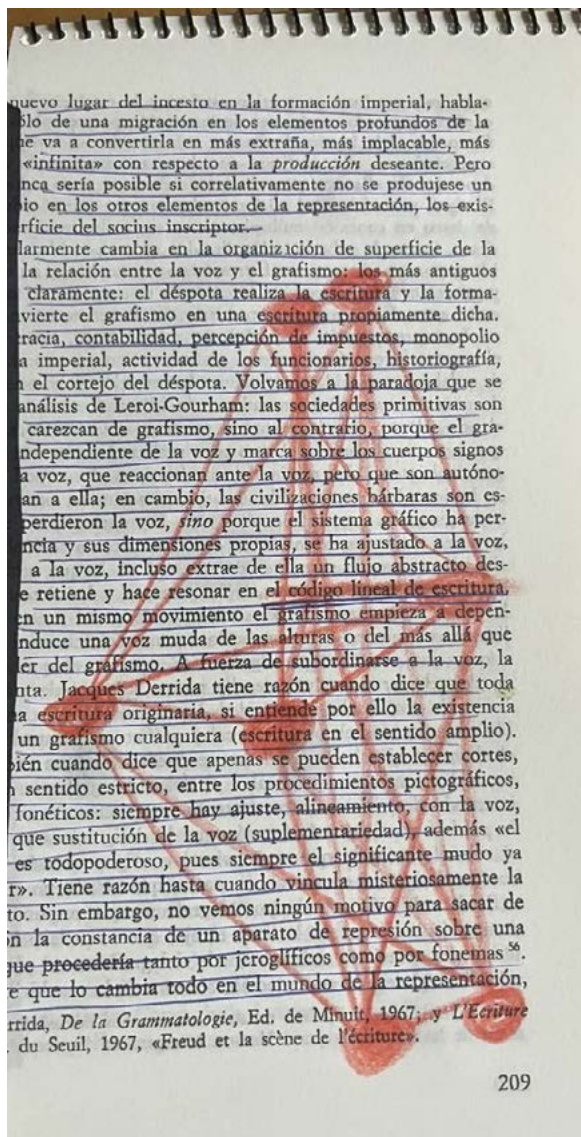
Imagen 20. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben.

- b) Recortar dentro de los estratos-páginas algunas frases (“los agenciamientos no cesan de variar”; “materia liberada”, “el plegamiento de uno sobre otro”); y dibujos (el esquema arborescente de Pacotte; una espiral o esquemas de la máquina compleja) en tanto singularidades (fruto de la sustracción n-1) que dan cuenta del proceso de producción de *Mil Mesetas* (Imagen 19). El conjunto de superposiciones tras el proceso de desestratificación configura el libro-rizoma: “Un libro no tiene objeto ni sujeto, está hecho de materias diversamente formadas, de fechas y de velocidades muy diferentes (...) En un libro, como en cualquier otra cosa, hay líneas de articulación o de segmentaridad, estratos, territorialidades; pero también líneas de fuga, movimientos de desterritorialización y de desestratificación (...) Un libro es una multiplicidad (...) Escribir no tiene nada que ver con significar, sino con deslindar, cartografiar” (Deleuze y Guattari 1998, p. 9-10).

¿Con- (unión)

-clus- (cerrar)

-ión (acción)?



Imágenes 21-22. Libro performado. Miguel Alfonso Bouhaben y Luka Alfonso Mantilla.

¿Es necesario otro libro sobre Deleuze? ¿Por qué seguir escribiendo sobre el pensador francés? Hay tantísimos buenos libros sobre su pensamiento que la lista es interminable. Por mi parte, no quería hacer un libro "sobre" Deleuze, sino "entre" Deleuze. Un libro compuesto, en gran medida, de forma colaborativa con mis estudiantes y mi hijo. Mi intención era impugnar las formas normalizadas de escritura científica por medio de la profundización en los mecanismos de creación conceptual de Deleuze a través de una serie de juegos de (lenguaje) escritura. Es decir, reescribir experimentalmente la filosofía de Deleuze desde sus propios presupuestos conceptuales.

Bibliografía

- Abril, Gonzalo, 2003. *Cortar y pegar: la fragmentación visual en los orígenes del texto informativo*. Madrid: Cátedra.
- Alemian, Ezequiel y Rey, Malena (Comps.), 2016. *Oulipo. Ejercicios de literatura potencial*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Apollinaire, Guillaume, 2007. *Caligramas*. Madrid: Cátedra.
- Barthes, Roland, 1989. *S/Z*. México: Siglo XXI.
- Bouhaben, Miguel Alfonso, 2025. "De los talleres de teoría y otras escrituras heterodoxas. Una conversación con Aurora Fernández Polanco". *Accesos. Revista de investigación artística* (8), pp. 156-167.
- Cage, John, 2002. *Silencio: conferencias y escritos*. Madrid: Árdora Ediciones.

- Danielewski, Mark Z., 2020. *House of Leaves*. Pantheon Books.
- DeLanda, Manuel, 2024. *Ciencia intensiva y filosofía virtual*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix, 1988. *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix, 1995. *El Antiedipo*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix, 1998. *Kafka: por una literatura menor*. México: Ediciones Era.
- Deleuze, Gilles, 1989. *El pliegue: Leibniz y el barroco*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, Gilles, 1989. *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, Gilles, 1993. "Literatura y vida". En *Crítica y clínica*. Barcelona: Anagrama.
- Deleuze, Gilles, 2001. *Francis Bacon. Lógica de la sensación*. Madrid: Arena Libros.
- Deleuze, Gilles, 2002. *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Deleuze, Gilles, 2007. "Hacer audibles fuerzas que en sí mismas no lo son". En *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1975-1995)* (pp. 149-152). Valencia: Pretextos.
- Deleuze, Gilles, 2007. "¿Qué es el acto de creación". En *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1975-1995)* (pp. 149-152). Valencia: Pretextos.
- Derrida, Jacques, 2015. *Glas/Clamor*. Madrid: La Oficina.
- Fernández Pello Carlos, 2011. "El conocimiento afectado". *Re-visiones*, 1. <https://revistas.ucm.es/index.php/REVI/article/view/97419>
- Fernández Polanco, Aurora, 2019. *Crítica visual del saber solitario*. Bilbao: Consonni.
- Fumagalli, Andrea, 2010. *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Galcerán, Montserrat, 2003. "El discurso oficial sobre la Universidad". *Logos. Anales del seminario de metafísica*, 36, pp. 11-32. <https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM0303110011A>
- Goldsmith, Kenneth, 2015. *Escritura no-creativa. Gestionando el lenguaje en la era digital*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Levé, Édouard, 2008. *Obras*. Buenos Aires: Eterna cadencia.
- Mussetta, Mariana y Lamela, Máximo, 2023. "Otras escrituras académicas divergentes. Nuevos discursos fronterizos entre el arte, la ficción y la ciencia (Editorial)". *Ñawi*, 7(2), pp. 17-18. <https://nawi.espol.edu.ec/index.php/nawi/article/view/1074>
- Mussetta, Mariana y Bouhaben, Miguel Alfonso, 2025. "Call for papers". →Accesos. *Revista de investigación artística* (8)".
- Mussetta, Mariana, 2020. "En busca de lo real y lo auténtico: experimentación gráfica en nuevas narrativas del siglo XXI". *Hyperborea*, 3, pp. 53-69. <https://www.hyperborea-labtis.org/es/paper/en-busca-de-lo-real-y-lo-autentico-experimentacion-grafica-en-nuevas-narrativas-del-siglo-xxi>
- Padín, Clemente, 2021. *Vanguardia poética latinoamericana*. Montevideo: Microutopías.
- Racines Gutiérrez, Jossué Ricardo y Seiva Loo, Deivy Fernando, 2019. *Diseño editorial experimental de la obra Delirar a Deleuze*. Tesis de Grado. Guayaquil: ESPOL. <https://dspace.espol.edu.ec/handle/123456789/53717>
- Salgado, María, 2022. "Su parte de secreto". *CTXT*, 12 de agosto de 2022. <https://ctxt.es/es/20220801/Culturas/40550/maria-salgado-alejandra-riera-reina-sofia-exposicion-jardin-de-mixturas.htm>
- Stadler, Marta, 2016. "Oulipo: un viaje desde las matemáticas a la literatura". *Tropelias: Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, 25, pp. 129-146. https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2016251229
- Steiner, George, 2011. *Gramáticas de la creación*. Madrid: Siruela.
- Steyerl, Hito, 2010. "¿Una estética de la resistencia? La investigación artística como disciplina y conflicto" EICP. <http://eipcp.net/transversal/0311/steyerl/es>
- Tiqqun, 2015. *La hipótesis cibernética*. Madrid: Acuarela.
- Viveiros de Castro, Eduardo, 2010. *Metafísicas caníbales: líneas de antropología postestructural*. Buenos Aires: Katz Editores.